

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pádro Leigut—Dr. Miguel Pérez
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Uruguay 120

CORRESPONDIENTES:
En Roma—Monseñor G. Vannini; En París—Francisco Benítez; En Friburgo—Dra. Turmann; En Madrid—José P. Garzon

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Administrador: LUIS PASTOR
Teléfono LA COOPERATIVA núm. 639
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se paga ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indulgencia católica

Sábado 30—Stos. Abdón y Senén, mrs. y Stas. Julita y Segunda, mrs. y Donatina.

Domingo 31—San Ignacio de Loyola, fund.—Indulgencia plenaria en el Santuario—Stos. Demóritto, Fabio y Callimerio, mr.

Lunes 1.—de Agosto—Los siete Mucubos, mrs. y Stas. Fe, Esperanza y Caridad, vgs. y mrs.

Martes 2.—N. S. de los Angeles, Stos. Alfonso Ma. de Ligorio, o. d.—Indulgencia de la Porcúcula.

Miércoles 3.—La invención del cuerpo de San Esteban, prototor.; Stos. N. codomus y Gamalíel.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 30 DE JULIO DE 1910

LAS DOS TENDENCIAS

Nuestros adversarios irreligiosos tienen su ideal, como nosotros tenemos el nuestro.

Así como nuestras obras, nuestras propagandas, y nuestros proyectos tienden a cristianizar todo cuanto nos rodea.

de igual modo las obras, las propagandas, los proyectos todos de ellos tienden a deschristianizar lo que a su alrededor existe. Para ellos es obra de progreso y civilización aminarar, destruir, aniquilar la influencia de la Religión Católica; para nosotros el verdadero progreso, la verdadera civilización es aquél y es aquél que se desenvuelve en el armónico consorcio de todas las voluntades humanas, dando al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Obra de guerra y de destrucción es la de ellos, obra de amor y de construcción es la nuestra. Su ideal es negativo, el nuestro positivo.

Por que creemos benéficas y salvadoras nuestras ideas, las propagamos; porque ellos así no

las creen, las combaten y des- truyen.

Tenemos un cuerpo de doctrina, permanente, estable definitivo; ellos carecen de él.

Sus doctrinas son eventuales, cambian con las circunstancias y los tiempos; sus doctrinas que se inventan solo para combatir las nuestras y que al través de los siglos han tenido nombres distintos desde la primera herejía hasta el herevismo actual, pasando por el racionalismo, el socialismo, el anarquismo; son armas que según las necesidades se van forjando para mejor herirnos, para mejor arrancar la fe de los corazones. Eso es: ¡la fe, la creencia! He aquí nuestro ideal, y también el de ellos: el de que no existe esa fe, el de que no existe esa creencia. Y en esta lucha, aparecen las dos tendencias: la que quiere apagar todas las luces del Cielo; la que quiere encender todas las antorchas de la fe.

Esas dos tendencias se desenvuelven en los órdenes todos de la vida humana con una diferencia fundamental: que la primera es la negación de la libertad, pues solo prospera con la supresión de la libertad para la segunda;

que ésta implica la libertad como razón de su existencia, como necesidad de su ambiente vital, pues al amparo de ella accionar a la otra, la descubre y no entiende sus medios en juego para persuadir y conquistar los corazones que aun no son suyos.

La tendencia que nos es adversa ha tomado contemporáneamente sus más fuertes posiciones en la esfera política del gobierno de los pueblos. Desde allí va soltando todas las libertades para ella y va restringiendo y va anulando todas las libertades para la nuestra. Procuro conseguir su fin, ansia realizar su ideal: la deschristianización, o dicho en término moderno, la laicización de la sociedad. En Francia,—que es el ejemplo actual del nuevo método de persecución política que siguen los demás gobiernos,—la tendencia irreligiosa conquistó el poder público el 30 de junio de 1879 consiguiendo la caída del mariscal Mac-Mahon y su sustitución en la presidencia de la República por M. Grevy, el primero de los jefes de Estado de Francia que haya sido oficialmente mason; y de ese ins-

tante arranca la persecución política que Briand está coronando en nuestros días. El tiempo transcurrido desde entonces acá ha sido empleado por el gobierno y el parlamento francés en dictar leyes y decretos de restricción, de anulación de la libertad para los católicos. La primera ley de la larga serie fue dictada el 3 de Agosto del 79 y es relativa a las comisiones administrativas de los hospicios, hospitales y oficinas de beneficencia del Estado (por ella se derogó) la ley del 21 de Junio de 1873 y se estableció que los ministros del culto católico dejaban de ser miembros de derecho de esas comisiones. Esto es el punto de partida de la persecución a los católicos franceses, y citamos el caso por ser Francia, como hemos dicho, el ejemplo que en eso siguen los gobiernos sectarios de las demás naciones. Y en lo que a las casas de beneficencia se refiere se llegó a todo, se llegó hasta prohibir en 1.º de Enero de 1910, la entrada del sacerdote en los hospitales militares; sólo se le dejó entrar si es expresamente llamado por el propio moribundo.

En los 31 años consecutivos de laicización progresiva todo lo fué invadiendo, con manía y persistencia, el sectorismo oficial francés; la ley legisló sobre todo aquello en que el catolicismo tenía un punto de apoyo para desarrollarse, sobre todo aquello que implicara, aun indirectamente, una libertad que pudieran utilizar los católicos; y la ley legisló con sagacidad pues fué arrebatiando, poco a poco, sus posiciones a nuestra tendencia.

Gambetta, descubrió el nuevo método con su grito de guerra.

«El clericalismo», exclamó «he ahí al enemigo;» y como «el clericalismo» es «la Religión», coimbatamos *lenta pero seguramente*, como condensó luego uno de los discípulos de ese maestro. Es el mismo método instituido hace treinta y seis siglos por el Farón de Egipto, según se lee en el primer capítulo del Exodus de Moisés, al decir cuando quiso perseguir a los hijos de Israel: *oprímamoslos saliamente*.

Ahora bien: ¿qué buscan nuestros legisladores sectarios con la sanción de leyes copiadas de la legislación sectaria francesa? ¿Qué buscan al suprimir la enseñanza del catolicismo en las escuelas públicas, al suprimir los capellanes de cementerios, al sancionar la ley de divorcio, al suprimir la subvención para la formación del clero nacional acordada con la Santa Sede, al derogar los artículos del Código Militar que establecían honores al Santísimo y a los obispos y sacerdotes, al proyectar la reforma constitucional para separar la Iglesia del Estado? ¿Qué se buscó con la expulsión de los crucifijos de las salas del Hospital, con la expulsión de las Hermanas de Caridad de los Asilos Maternales? ¿Qué significación tuvo la supresión del sargento de ordenes q' prestaba servicios junto al Arzobispó? ¿No se vé en todo ello la obra de laicización que desarrolla paulatinamente la tendencia sectaria que anida en las esferas oficiales? Ésa es la realización del ideal de que hablamos al principio, esa es la negación y la supresión de libertades para nosotros.

Y en ese programa de acción entra la beneficencia pública. En tanto existan hospitales y asilos privados se corre el peligro de que en ellos presten servicios las Hermanas de Caridad, se corre el peligro de que en ellos entre el Sacerdote. Pues bien: monopolizando el Estado la caridad pública, ese peligro desaparece.

A eso tiende la ley de Asistencia Pública Nacional que discute nuestra Cámara de diputados, y sobre todo su artículo 20. (No se

explican, ahora, nuestros lectores el atentado que ese artículo y esa ley llevan a cabo?)

Jacobinos de San José de Mayo celebraron como revancha a la manifestación de la Juventud católica realizada el 18 del corriente mes.

Así, así, no tengo la obligación de pagar semejante deuda; porque, la verdad, los señores del libro-pienso, no fueron muy corteses que digamos; puesto que contestaron a mí fulgurante y ofuscadamente con la salta de atención do ni siquiera invitarme para la fiesta.

Pero como no pego de rencoroso, polillitos a la mar, y ahí ya esa crónica, que, como fundada en datos proporcionados por otros, y no, en los de propia cosecha, como hubiera sido mi deseo, no ha de salir todo lo pistoneada que hubiera sido, con relación al magnifico acontecimiento de que se trata.

Porque hay de saber ustedes, lectores míos, qué no es un grano de anís ni mozo de pavo, una manifestación nocturna, que alcanzaba llenar como media cuadra, y que pasan desde la estación hasta el centro de la ciudad en medio de vivas y muertas de entusiasmo, al son de los portazos de los zaguarnes que se cerraban síntoma de marina en los pacíficos vecinos que lloran para sus gorros de dormir—¿Qué será esto bochinche?

Porque estos fueron los prelimenes de las magníficas fiestas liberales en la ciudad maragata.

Yo recordaré ustedes, que anuncié que dona Belén tendría participación en las fiestas. Pues bien; sin ser profeta, ni hijo de profeta, acertó y di en el clavo.

En efecto, fué la Belén a San José, y la hicieron el ya citado colosal recibimiento.

En este punto, se me ocurre una observación, que pone de manifiesto la tan flajolada deserción y falta de cultura clérica, y demuestra una vez más que los católicos, comparados con los libre-pensadores, son niños de pecho en eso de observar las leyes más elementales de la buena educación social.

Porque, vean ustedes lo que son las cosas.

Cuando los católicos llegaron a San José, iban por las calles de la ciudad en manifestación, los jacobinos se sacaron a la fiesta con gritos, muertas, silvidos y patadas y otras señales de entusiasmo y cultura que, saben ellos prodigar en las grandes ocasiones; en cambio, llega la Belén a San José, se organiza la imponente manifestación de recibimiento, y los católicos, no aparecen por ninguna parte, y los dejan a los jacobinos a que campeen por sus cabales.

¡Qué insultos y desórdenes estos católicos, verdad?

Es excusado decir, que la manifestación constituyó lo más granado de la ciudad, y que la asistencia de la mayoría, establa euforía la real y dos veces por cabez; porque yo no soy buena faena, que se oyeron los compases y se dijeron las verdades, sobre si a mí me dieron diez centésimos y a tí dieron el doble.

Al final y al cabo dirá: qué es el diablo, sino para gustarlo en las grandes y solemnes ocasiones?

¡Vivas y muertas?

Hombres, los de siempre, los del cultismo repertorio libre pensador.

Que vive Cinchadas, que vive Ferrer, que vive Grimaldi, que mueren los caras, que abajo el Papa, hasta que vive el atentado contra Maura—en fin una delicia de lo que no hay.

Pero lo que más llamó la atención fué, que se vieron muy poco a doña Belén y menos aún a Vázquez Júarez y otros prólogos que yo creía iban a resultar elogiante de la función y los niños mimados de la fiesta.

¡Qué si quiere! Así todos los vivas se los arrebató Papariello.

Aquello fue el disolvo—¡Viva Papariello! ¡viva Papariello! ¡viva Papariello!

Pero pregocholos! quién podrá ser ese Papariello, que así arrebató los vivas y los aplausos para si solo, y dejó tan a la humareda como doña Belén, Vázquez Júarez y compañía?

Quién será ese brillante farol del libro-pienso, maragato, que así fulgura y destaca sobre los astros de primera magnitud?

¡Qué será? ¡Quién será?

A los oídos; y que los maragatos, que no pueden menos de conocer a sus tribunos y grandes hombres, no despierten la incertidumbre.

A otra cosa.

Hay un proverbio latino que dice: *cave a signum*—que en lengua vulgar, quiere decir—guardate de los traidores, pero esto refrán, no debe ser muy cierto; puesto que casi casi se podía aplicar a la mayoría de los resultados organizadores de la manifestación radical de San José, sin que dichas personas resultaran perjudicadas, ni cosa que lo valga.

Si monumental fué la manifestación con motivo del recibimiento, en cambio la volada resultó archi-piramidal.

Claro está, Acomodátilas al carro son las estacas, y según el chaleco deben ser los botones.

Bien es verdad que hubo un pequeño contratiempo, a saber: que la señorita Tomasa Acuña, que debía tocar el piano en la volada, y que se compró

metió a ello porque la habían hecho creer que se trataba de una conferencia para señoras, cuando vió la realidad de las cosas dijo: que no; que primero la pasaban—pero este fue un detalle sin importancia, que el buen tino de la Comisión de Voluntad, suplió ensuagada, haciendo funilar una murga con honores de banda.

Así que, de cualquier manera el acto resultó imponente y de mucha ruidosa, sobre todo; que es lo que hay que buscar en estas ocasiones.

Una volada literario-musical, a base de trobón, platillos y bombo.

¿Qué concluye un discurso? Pues venga la Marsellesa... ta, ta, chin, pan pan.

¿Qué terminaba una conferencia, o cosa que lo valga? Pues allá va el Himno de Riego, y salga el sol por Antequera.

Mercó un aplauso la Comisión por la genial idea de la Banda; porque si bien algunos discursos predisponían al sueno, cualquier otra se echaba a dormir tranquilo con la perspectiva de que lo despertaría un terremoto de instrumentos de metal.

Así que, pude asegurarles a Vds. que la velada resultó lucidísima, porque todo el pacientísimo auditorio la toleró íntegra, sin dormir, por miedo a broma.

En fin, que todo estuvo muy de rechupete.

La parte oratoria, no hay que decirlo. Iba allá cada Marbeau, ó mirabolos, que daban las doce. Las cosas que dijeron, no las sé, porque no osíste, ni mis las comunicaron; pero habrán sido las de siempre, para variar.

La concurrencia muy satisfecha; sobre todo los que habían asistido con entradas regaladas, que fue la mayoría.

Hubo que lamentar algunas entradas al Hotel del Gallo, y un brazo roto; pero ésta es la salsa de las fiestas jacubinas.

Mis felicitaciones por el éxito.

El Munro.

TEATRO URQUIZA

En Flandes se ha puesto el sol

Atraviesa en la actualidad para el teatro sirio español un período de franca prosperidad y florescencia. Así nos lo atestiguan y confirman los dos soberbios dramas históricos que en la reciente pasada temporada nos habrá de conocer la compañía Guerrer. En Benavente y los hermanos Quinterno tuvimos ya, desde hace pocos años, a los maestros indiscutibles de la comedia realista, en prosa; el primero ligero y profundo; los otros dos, profundos y risueños, faltando solo el poeta, el verdadero poeta, versícola, dramático, de talla, de fibra, de intensidad, de gesto, encargado de revelar las verdades del pasado, como los otros lo estaban de revelar las verdades del presente, y al cabo este poeta apareció; ahí está Marquina.

Observadlo atentamente y notaréis, en todos sus rasgos, en todos sus características, cómo es poeta, cómo es español, cómo es castellano y cómo con la punta de su pluma, que es la punta de una espada, rasga velos, devientas, errores, calamidades, prejuicios, y enseña al mundo entero, gallardamente, totalmente, lealmente, patrióticamente, todo lo que es verdad hoy para todos los que están en el mundo.

Y como en ello aunque haya sido, no hay menos cabro ni ofensa propia ni para extraños, y como en todo eso que hoy es verdad y que ha sido realidad hoy para todos los que están en el mundo entero, gallardamente, de la historia del mundo.

Y como en ello aunque haya sido, no hay menos cabro ni ofensa propia ni para extraños, y como en todo eso que hoy es verdad y que ha sido realidad hoy para todos los que están en el mundo entero, gallardamente, de la historia del mundo.

Y como en ello aunque haya sido, no hay menos cabro ni ofensa propia ni para extraños, y como en todo eso que hoy es verdad y que ha sido realidad hoy para todos los que están en el mundo entero, gallardamente, de la historia del mundo.

Y como en ello aunque haya sido, no hay menos cabro ni ofensa propia ni para extraños, y como en todo eso que hoy es verdad y que ha sido realidad hoy para todos los que están en el mundo entero, gallardamente, de la historia del mundo.

Y como en ello aunque haya sido, no hay menos cabro ni ofensa propia ni para extraños, y como en todo eso que hoy es verdad y que ha sido realidad hoy para todos los que están en el mundo entero, gallardamente, de la historia del mundo.

Y como en ello aunque haya sido, no hay menos cabro ni ofensa propia ni para extraños, y como en todo eso que hoy es verdad y que ha sido realidad hoy para todos los que están en el mundo entero, gallardamente, de la historia del mundo.

Y como en ello aunque haya sido, no hay menos cabro ni ofensa propia ni para extraños, y como en todo eso que hoy es verdad y que ha sido realidad hoy para todos los que están en el mundo entero, gallardamente, de la historia del mundo.

Y como en ello aunque haya sido, no hay menos cabro ni ofensa propia ni para extraños, y como en todo eso que hoy es verdad y que ha sido realidad hoy para todos los que están en el mundo entero, gallardamente, de la historia del mundo.

Y como en ello aunque haya sido, no hay menos cabro ni ofensa propia ni para extraños, y como en todo eso que hoy

tribuido a destino y variando la sal-
ida según los caprichos de moda, es
difícil dar una estadística detallada
y segura de los salarios pagados en esa
aldea toscana antes y después de la
creación del sindicato. Se han podido
obtener sin embargo algunas cifras del
conjunto, muy significativas. Excepto
que en algunas fábricas que nunc
quieren, se ha querido a otro trabajo que
no fueran en su opinión digno de
da ya por el consumidor. Los obreros
ganaban de fr. 1.50 a 2 por día. Poco
después, en las otras aldeas de la región,
donde no hay sindicato, las trezadas
se encuentran a moneda sustraída
y cuando lo tienen, su retribución
daria oscila entre 80 y 40 céntimos,
el exceso.

La extensión consiste principalmente
en que el sindicato, que da el
sindicato se ha suscrito a los trabajos
intermedios o fábricos que conservan la mejor parte de los salarios
no defendido a los obreros más que
algunos céntimos por el trabajo de es-
tas últimas.

Sobre este punto, escuchemos a un
investigador que estudió la cuestión
en su terreno muy cuidadosamente, y
nos informaciones, por otra parte, ha
podido dar.

Antes del sindicato, escribió el tra-
bajo llegaba a las productoras por con-
ducto de otros, en vez de directo, que
conservan la mejor parte de los salarios
intermedios. Además, como la úl-
tima clase de estos intermedios era
muy numerosa, ellos se hacían entre
sí una competencia encarnizada; lu-
chaban por conseguir la factura al má-
ximo precio. Pero, en final de cuentas,
eran las obras las que sobraban
esta rebaja sucesiva, puesto que des-
bían conformidad por el salario, con
la suma que les daban los demás, y
el último proponían. Estos individuos
embolsaban a menudo pingües bonifi-
cias sin hacer el menor trabajo. Así,
un fábrico ganaba, corrientemente
10 céntimos por una pieza de fantasía
pagada fr. 1.25. Como trataba por un
millar de piezas y como estas eran ter-
minadas en quince días, esto le aseguraba
100 francos con solo el
trabajo de repartir las órdenes entre
las trezadas.

Y sin embargo los fábricos, no
hallaban aún suficiente esta ganancia.
Efectivamente, he aquí lo que pasa
muy frecuentemente. El fábrico
trata, por ejemplo, el precio de un fran-
co por la primera pieza de un nuevo
modelo, pero a medida que la obra
se hace práctica y adquiere la destreza
y la rapidez en la ejecución, el precio
se pone cada vez más barato. Y el
fábrico de la fábrica se beneficia por
el esfuerzo personal de la trezada, y
enteramente reservado al interna-
diario, que, sin embargo, en nada ha
contribuido a ese progreso. Pero jue-
ga la pasada del modo más sencillo:
cuando la obra llega a hacer dos pie-
zas en un día, se le paga la pieza dos veces;
y sea 50 céntimos; cuan-
do se repite, solo recibe
20 céntimos por cada una. Y la ob-
ligan a que se corte el costo de la
contratista, lo cual es el trabajo, es
decir, en sentido. Así pues, la
obra siempre el mismo salario por más
que produzca, en el mismo lapso de
tiempo, un trabajo cuatro veces mayor,
en cambio será vendido por el fábrico
en su tarifa completa. Nada de
extraña que se enriquezca esta organiza-
ción de la misma forma que el gremio
de la esclusa. Si, en efecto, se quisiera
que el fondo de la creación y no
comprara con palabras, si no se to-
mase a comprobar que estas mujeres
son las espaldas del intermedio
trabajador, no tiene siempre la
libertad plena de sus físicas y morales
debe ser dada que, a lo más
sean sus verdaderas reclutas por
nudos de la fábrica en su interrup-
ción para tener apoyo, que allí
se resarcen y se han encarcelado en
principio a los intermedios, en
para ellas, verdaderos amos y señores,
disponen de ellas a su antojo, sin que
las desgraciadas se atrevan a intentar
el menor conato de resistencia ó de
protesta.

Entonces?

Mrs. Turner

Carta á nuestras amigas*

El Eco de
La Liga de Damas Católicas
del Uruguay
publicó en su último número
este interesante
artículo cuya lectura
recomendamos

—

Muy queridas amigas:

Creo que no os sorprende el cariño
que titulo con que nos dirigimos a vos-
tros. Nuestro Señor, los doctores Pe-
res y MacLean, señores Novoa, Sa-
nchez, A. Varese, Echevarría, G. Gi-
llón, Monester, Dumoulin, Vareone,
Algotz, y Olivares.

Si dió cuenta de los siguientes asun-
tos:

— El Circulo de Nuova Helveta en-
via la memoria de 1909 y soñita di-
plomas, medallas y un libro para re-
gistro de socios.

— El Colegio de Rocha pide vario
impresos.

— Se trató de la organización del Con-
greso, tomándose varias resoluciones.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

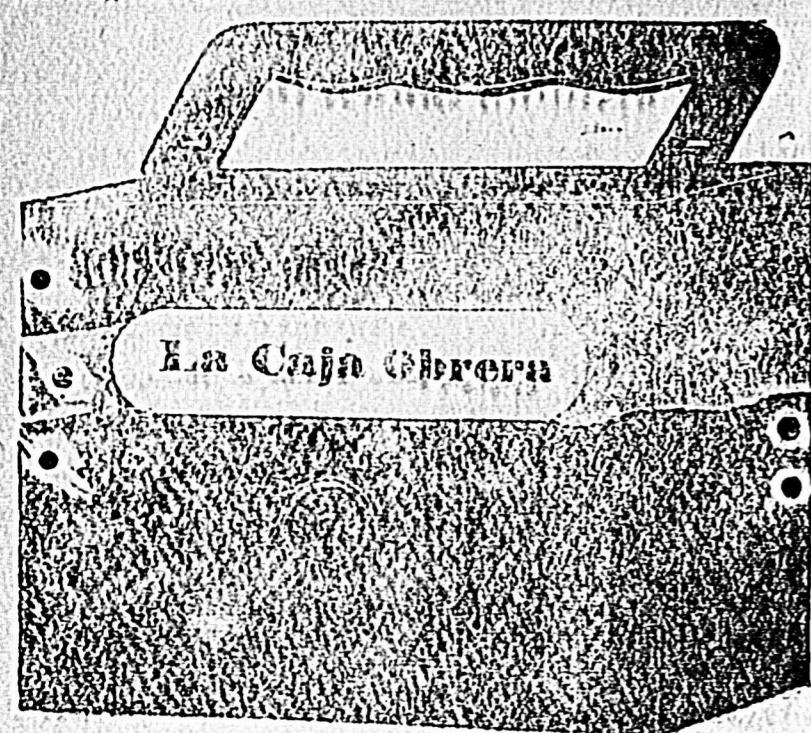
—

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de LA VIGILANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRÉSTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, canticiones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

GUILHERMO PYNN,
Gerente.

Solicítense prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. a 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos á la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 ojo anual.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

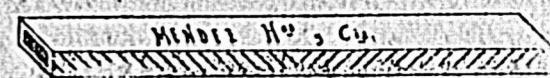
En la «Cordonera», fundada en el año 1870

ASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRETERIA

De Francisco Costa

HÉRCULES

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas
DE
CEMENTO ARMADO, Sistema "SIEGWART"



Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad. Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos e informes, dirigirse a

MENDEZ Hnos. y Cia.
Escritorio: Calle Yi 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Cordón)
Fábrica: Estación Manga. 51 (Unión)
Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera», fundada en el año 1870

ASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRETERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar solapas, mantos iguales que las extranjeras, un 20% más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550^a y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE
MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

Antigua Fertería y Pinturaria

Aníbal Bellini
261—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Agustín)

PRECIOS MODERADOS

Gran casa de peinados

S. 552 y 554, 18 de Mayo

47-Soriano-47

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de postizos—Tinturas especiales para el cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La Uruguayana 132.

La más buharda en las paredes.

Por medio del asfalto cemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y reparaciones de casas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 191

Teléfono La Uruguayana, 776 (Cordón)

que yo lo decía a mi hijo cuando me contaba...vamo...las cosas...

—Qué le decía usted?

—Que el tío Renque no era un mal hombre ni muchísimo meno, sino que estaba engreído, y que er dí a menú pensao gorrín en sí, y se acabaron tos esas pamplinas.

—No son pamplinas, por desgracia, señora Juana, sino cosa mala serio y mal mala de lo que paseen. ¡Y si no me hiciera caso el pino gordo sobre la morilla, sea Dios, lo que yo sería a estas horas...Pero que nos estamos jublando, y nos espera el amo.

—Qué amo?

—El amo es la casa...San Miguel...

—Ah, si, si, es verda, voy corriendo.

Y la santera fué a buscar la llave de la capilla, y volviendo con ella, abrió la hermosa puerta de caoba. Entraron todos y se arrodillaron ante la imagen de San Miguel. La santera se hizo eruecas, admirada de fervor y devoción con que rezaba el tío Renque, y del respeto, seriedad y compostura que los niños guardaban en la capilla.

Levantáronse, y salieron una vez terminada su oración, los tres Padre nuestros, uno a San Miguel, otro a San Joaquín y otro a Santa Ana, aunque el Renqueillo chico, dijo con su media lengua, que él lo había rezado el Benito sea tu pureza...» a San Miguel...

Salieron, repto, y el tío Renque pidió una enten y un cornejito a señora Juana. Esta lo trajo lo que le pedía

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

DE

DE

Jabones para Lociones y Medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Algunos de los especialistas de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecen los medicamentos: Sulfuroso, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Nitro, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Dirección: Escribana, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono: «La Uruguayana» N.º 836.

Manufactura á vapor de Velas de Cera

ESTRABINA EXTRANJERA

Casa fundada en el año 1879

VIUDA DE CACCIATORI

Exterior y Reposte

Rio Negro 22

Elaboración de velas para iglesias y Empresas de Pompas Fúnebres. Velas para Comuniones y Confirmaciones. Velas para uso de familia y fiestas. Tamaños desde 50 gramos cada vela hasta 100 gramos. Haciéndose desde 1000 gramos hasta 10 kilos c/u.

Especial en artículos del ramo

Dirección: Uruguayana 2285 (Cordón)

Montevideo

Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,80.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,80.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centímetros.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco \$ 3.

Uruguay 564

ella, había una casita blanca, llena de encuaderas, claveles, y geráneos, que en otro tiempo quizá ocupara el ermitaño, pero que ahora la vivían el sacerdote y la santera, hija y madre, individuos de sisonomia completamente constituidos, pero el hijo era blabilampeón delgado como un alambre y con una nariz larga y afillada que se la había valido el mote de «Picuito», con que se lo conocía en el pueblo; y la madre era gruesa, colorada, algo chata, de boca cargada, y adornada con unos bigotes que ya los quisiera para su uso diario más de un sacerdito de esos de mucha tirilla, mucha agua de quina y poco moollo.

Si compra obsequios de oro y plata

CALLE AGRACIADA 258

entre Peñarol y Noria, al costado de la Iglesia de la Aguada

ENTREVISTAS

Folletín de «El Amigo del Obrero»

POR HOLIAR LA LEY

por

Miguel Alvarez Chape

la ermita de San Miguel Arcángel.

Esta ermita se componía de una capilla redonda, sin esto lo definido, con su bóveda la quejumbra por enredo veneciana con cristales de colores y una figura de talla, bastante antigüeña, representando al divino Arcángel con una bandera en una mano, en la otra la espada blástica, y pisando arriba al dragón infernal. A un lado y a otro, en dos pequeñas hornacinas, imágenes; una de San Joaquín y otra de Santa Ana, ambas de ese mismo mérito artístico.

Más abajo se hallaba la mesa del altar, y enfrente, la puerta de entrada amplia y de caoba bien tallada. A la derecha del altar había un confesionario, que nunca se abría, y del centro de la cúpula cogaba una enredadera que pendía una lámpara de plata.

En el interior se hallaba la mesa del altar, y enfrente, la puerta de entrada amplia y de caoba bien tallada. A la derecha del altar había un confesionario, que nunca se abría, y del centro de la cúpula cogaba una enredadera que pendía una lámpara de plata.

Pero si eran distintos en su parte física, no lo eran en la moral, pues ambos tenían un buen corazón y una gran confidencia, y esa razón podía decirse de ellos que eran unas buenas personas.

En la ermita se hallaba la mesa del altar, y enfrente, la puerta de entrada amplia y de caoba bien tallada. A la derecha del altar había un confesionario, que nunca se abría, y del centro de la cúpula cogaba una enredadera que pendía una lámpara de plata.

Pero si eran distintos en su parte física, no lo eran en la moral, pues ambos tenían un buen corazón y una gran confidencia, y esa razón podía decirse de ellos que eran unas buenas personas.

Pues bien, a estos dos individuos, se les había confiado la guarda y cultivo de la ermita y que podían cultivar y sacarle provecho.

El error, por su parte delantera, po-

sta hermosas higueras que daban mu-

ries brevas, y algunos perales y ciruelos, aunque éstos en menor cantidad.

Toda la parte de meseta que quedaba libre ante la fachada de la ermita, formada como una plazoleta de grandes dimensiones, rodeada de asientos de mampostería y lozas de Tarifa.

En esta explanada y fuera de ella, por las suaves vertientes, bajo los brevales y al pie de los perales y ciruelos, se reunían a mercendar los vecinos de Valburrín, siguiendo tradicional costumbre, el 29 de Septiembre, día del Santo Arcángel, titular de la ermita.

Antiguamente en tal día se celebraba ante la bendita imagen una gran función, se engalanaba todo el cerro con gallardetes y banderitas y se iluminaba por la noche con farolillos a la veneziana y vacíos de colores. Traíase de X... una murga con honores de banda, y todos los días, desde las cinco de la tarde hasta las diez, se tocaban allí las más cogidas piezas del repertorio rural de habaneras y polkas que la murga poseía. Había, también, una feria de ganados que duraba tres días, y la gente se diversificaba lo lindo sin ofensa de Dios ni de la moral.

Pero, en los momentos en que ocurrían los hechos de esta narración, la civilización y el progreso habían variado las cosas. Ya no se ponían farolillos a la veneziana ni vasitos de colores ni se hacía función religiosa en honor del valeroso Arcángel vencedor del demonio; sólo se decía allí una misa

reza rezada, y eso porque el P. López iba a decirla, la mañana del 29 de Septiembre. La feria continuaba en el pueblo, pero había dejado mucho, y la que se adornaba con banderitas y gallardetes era la plaza mayor. La murga tocaba allí por la noche; pero no eran las sentidas habaneras ni las saltadoras polkas, sino los tangos del género chico y los couplets del género perdido.

A pesar de que el sectorismo, en su odio al culto católico, había quitado del cerro los atractivos que pudieran llevar a las masas a horas al popular Arcángel, como el sitio era atractivo por su propia naturaleza y, además, la expedición al cerro era costumbre inveterada, los valburrinenses acudían allí el día de la fiesta; pero no entraban a prestar homenaje de veneración a San Miguel, ni a cumplir sus interacciones poderosas, sino que se quedaban bajo las higueras y allí comían y beban cuanto les era posible y cuando se hartaban, se volvían al pueblo, uno por sus pies, otros en brazos de sus amigas y otros rodando por las cuestas del cerro.

VIII
Adios, gazpachol

Pues bien, a esta ermita era donde venía el tío Renque, la Renqueona y los Renqueillos, a almorzar y a pasar el día.

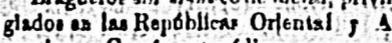
Cantando y más alegre que una



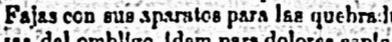
Bruguers sistema Carlos Uhrens



Bruguers sistema Carlos Uhrens



Bruguers sistema Carlos Uhrens



Bruguers sistema Carlos Uhrens

